

El Criollo

PERIÓDICO GAUCHESCO Y DE COSAS PUEBLERAS; HUMORÍSTICO, NOTICIOSO Y OTRAS HIERRAS

«No hace liga con ningún partido»

Propietario-Administrador
MARCELINO I. PEREIRA

APARECE LOS DOMINGOS

Capatáz
PÁNFILO MOREIRA

Prima á los Suscriptores

TODA PERSONA QUE ABONE UN AÑO DE SUSCRIPCIÓN ADELANTADA Á «EL CRIOLLO» SERÁ OBSEQUIADA CON UNO DE LOS SIGUIENTES REGALOS QUE RECLAMARÁ EN LA ADMINISTRACIÓN DE ESTE PERIÓDICO:

- 100 tarjetas de visita, finas.
- 100 sobres comerciales, con membrete.
- 100 hojas papel comercial, con membrete
- 100 tarjetas comerciales.
- 100 tarjetas profesionales.

El cuento de la Vela....da

Pués, si, señores, era una de las más terribles crisis, la que consumía aquel pobre país de las guerras civiles... Frecuentes combates habían llenado de heridos las salas de los hospitales. Por doquier la caridad extendiendo sus brazos protectores, dirigiendo sus miradas llenas de amor...

También aparecieron los filántropos (los de la falsa moneda de la caridad) y con ellos todos los recursos de ingenio para allegar fonos á los pobres heridos. Fiestas por aquí, fiestas por allá: un verdadero contrasentido. En medio de los velorios festejos, entre estos festejos... vela....das. Y que cuentos se oyeron ¡oh Dios! ¡Que hermosos cuentos nos hicieron los filántropos! Recuerdo uno de ellos, muy cómico es. Atendédme un momento. Lo oí muchas veces. Es así:

Llegaron cierto día á una de las más pintorescas ciudades de aquel país de las revoluciones, dos filántropos (que no lo serían mucho porque se desayunaban con frailes, almorzaban curas, comían sotanas y, por variar, merendaban y cenaban obispos arzobispos y

papas, ¡que filántropos! ¡Más bien que filántropos caníbales!) Pues bien, llegaron los dos filántropos á la ciudad de M.... con la noble intención de socorrer á los que caían en los campos de batalla heridos por el plomo fratricida, en la obsesión de sus pasiones bravías. Llegaron, vieron... pero no vencieron, como ustedes verán. Fueron de casa en casa solicitando el consabido óbolo para una vela....da. Obtuvieron unos centenares de pesos. Invocaron falsamente el nombre de instituciones respetables, para prestigiar la fiesta; en una palabra, engañaron al prógimo, muy feo pecado, sin duda; pero para ciertos filántropos es un juego de ingenio, una verdadera charada con una solución muy agradable. Tienen conciencia de manga ancha, todo cabe...y adelante.... El programa del festival literario-musical fué variado, hubo para todos los gustos, desde la ensalada rusa hasta el puchero criollo.

Uno de los filántropos, el principal actor, habló, como es natural, de la filantropía, con terrible énfasis y con una carga de hipérboles que hicieron llorar (de risa íbamos á decir) á los pacientes espectadores. Terminó el festival con los aplausos de rúbrica, pero con la terminación de la fiesta no terminó la función, como ustedes se enterarán. Viene lo más interesante.... el cuento de la vela....da.

Cuentos y cuentas crearán vds. que es lo mismo, y no es así, por más que la diferencia estribe en una simple vocal. *cuentos* son *cuentos*, vamos, fábulas, como la del tío, la del sobrino, la de la herencia lejana, la del dinero empaquetado que resultan piedras ó los billetes que resultan papel pintado, etc. etc., y *cuentas* no son fábulas, son números enteros ó quebrados, son real...idades, á las que no se les puede sacar el bulto con énfasis, metáfo-

ras ó hipérbolos, digo, por las personas honradas.—Pues bien, las *cuentas* resultaron *cuentos* ó *cuento*, como se dice, y ¡qué cuento! Uno de la vela... y de la vela... otro, y otro de la vela... y de la vela... otro.... (¡Que los velen! dirían nuestros paisanos) Total: igual el debe al haber con muy pequeña diferencia. Resultado líquido, nó gaseoso, porque se evaporó ó se fué en vapores...

Y los heridos? ¡Bah! los heridos fueron los cándidos contribuyentes; y los otros heridos con beneficios como ese serán atendidos para mejor oportunidad. Y ese *cuento* de las *cuentas* no es engaño, no es falta, no es delito, quedó libre el autor? me vuelven á preguntar. Sí, en todas partes del mundo los Códigos Penales tienen para calificarlo el nombre de estafa. Y entónces por qué no se ejemplarizó con el filántropo?, me interrogan de nuevo. Bah! en aquel pobre país de las revoluciones también había leyes, había jueces, había fiscales, se penaba al pobre hambriento que robaba una oveja para dar de comer á sus hijos, pero faltaba severidad bastante para los cuentistas á la alta escuela. (Mis oyentes, en coro) ¡Pobre país de las guerras civiles!

VELADILLA.

Carta de Cruz Cornejo A su prima Maria Luisa

Con pantalón de bombilla,
de galera y levitín
hoy te escribo, prima, al fin,
hecho todo un cajetilla.
Nervioso, cada cuartilla
de las que estoy borroneando,
te voy despacio llenando
con impresiones de mi alma
pues no puede encontrar calma
aquel que vive penando.

Podrá sonriente cantar,
el gáucho al bien á que adora,
y en su rancho de totora
podrá alegre descansar;
pero no puede encontrar

un alivio á su tormento,
quien tenga en el alma un tiento
de una larguísima pena,
que arrastra como cadena
de eterno padecimiento.

Mas, olvidando las cuitas
con que á veces cargoseo,
y respondiendo al deseo
que despiertan las primitas,
algunas cosas bonitas
te diré en este papel;
verás como te hago en él
en pequenísimó rato,
tu lindísimo retrato
sin pinturas ni pincel.

Ya sé, primita hechicera,
que en tu anzuelito has pescado
á un doctorcito estirado
de esos que llevan chistera.
Cimbrador como palmera
es tu talle, prima hermosa,
un capullito de rosa
tu cara de querubín,
y sos linda, prima, en fin,
tierna, pura y cariñosa.

Por su extraño y denso brillo,
son tus ojos, un lucero,
que me sirve de yesquero
pa encender mi cigarrillo.
Es tu andar breve y sencillo
como el de alegre potranca,
vas siempre meneando el anca
con una gracia infinita,
y sos, mi linda primita,
como el armiño de blanca.

Bueno prima, te aseguro
que mi pingo se ha cansao,
y agatitas si me ha dao
pa sacarme del apuro.
Fué un trance bastante duro
por el que hube de pasar,
pa sin tropiezo llegar
al final de la jornada,
y ver la carta empezada
á punto de terminar.

En fin, adíos!, te repito,
en este instante supremo,
en que triunfante no temo
que se me eche el lobunito,
dále, prima, al doctorcito
este prudente consejo:
y es que cambie «de pellejo»
si es que pretende tu mano
y la amistad de un paisano
á quien llaman

CRUZ CORNEJO.

Una loca!...

Vivía feliz y tranquila.

Mi corazón, mi pobre corazón, que hoy sufre y calla, no había latido aún á impulsos de un amor extraño.

Mi madre, mi madre querida, era la única dueña de él, y si algo le robaba á sus afectos mis hermanos lo tomaban para ellos.

Vivía feliz y tranquila.

Mas, llegó la hora, no sé si bendita ó maldecida, en que emociones, ignoradas para mí llamaron á las puertas de él.

¿Por qué, incauta paloma, nacida bajo el sol de los trópicos, arrullada por el amante murmurio de las aguas *esmeraldadas* que serpentean al pié de las palmeras, cuyos troncos sugetaron mi cuna para que ¡la tibia brisa la meciera, le abrí las puertas?...

Desde entonces suspiro.... y lloro. Lloro, sí mi desventura, porque el amor que abrasa mi pecho es un amor imposible.

Ay! imaginé ¡loca! que podría llegar á ser suya; que algun dia me veria estrechada entre sus brazos...

Pero, es otra la que roba mi tesoro, es otra la que disfruta del placer infinito, del placer de los dioses.

¿Tiene derecho para ello? Así me lo han dicho.

Entretanto, ¿que vá á ser de mí?

¿Esperaré?

¿Esperar!

Dicen que la esperanza es un consuelo, pe-

ro yo no tengo la menor esperanza....

.

¡Que ruede la bola, que el mundo, ría á carcajadas!

Al fin y al cabo, solo podrá decir: ¡es una loca!

RINASTÉ.

Minas, Julio de 1904.

L..... L.....

Algo distante de este pueblo hermoso
Siguiendo allá al Noreste en derechura;
Oculto mora un ángel candoroso,
La sencillez unida á la hermorsura.

Negros sus ojos son, fascinadores,
Con un algo indecible en su mirar;
En ellos puso el dios de los amores
Ese fuego que al alma vá á embriagar,

Ondulada es su negra cabellera,
Límpida y pura es su virgínea faz;
Es sencilla, modesta y hechicera,
Vive feliz allá en tan dulce paz.

.

Hoy perturbo el silencio de tu vida
Perdonad mi osadía y libertad;
Es justicia que tienes merecida,
Tributo á tu belleza y tu bondad.

GE.

SOSTENIDOS Y BEMOLES

Aun resuenan con estruendo de cañón los tristes recuerdos de la velada que se efectuó en el teatro Unión la noche de San Juan, y que sus organizadores prometieron á beneficio de nuestro Hospital y Junta de Auxilios, para cuyo efecto se hicieron todas las *economías* de «cabos de velas», probando tanta verdad el hecho de figurar en el balance *únicamente* ¡¡doscientos cuarenta pesos con

JEROGLÍFICOS

TIPOS Y COSTUMBRES

Por Alfredo Varzi

(Fr. ALVARO DIEZ)

EN VENTA:

En la Administración de "El Criollo"

Precio del ejemplar: 50 centésimos

cuatro reales!! de gastos, permitiendo ese *desprendimiento* socorrer á ambas instituciones con una linda monedita alemana de 20 marcos que representan en este país \$ 4.60.

Y apesar de todo, las respectivas comisiones resolvieron devolver esa cantidad á los organizadores; ¡no la aceptan!... ¡Mal agradecidos!... Contentos pueden estar que *no se les dejó difícil!*...

¿Querían cincuentamil pesos, como dice el Sr. Aratta?

Los pobrecitos organizadores hicieron *por su parte*... todo empeño al logro del mayor resultado del festival, y ¿que hacer si este fué *erto* para la beneficencia? Ellos *solamente* cobraron pasaje, manutención, hospedaje y algún otro *vicio*, y claro está que como el reclame para mejor brillo de la fiesta consistía en darse corte... de ahí el derroche de carruaje.

Dejen nomás! No serán ellos quienes vuelvan á Minas,..... y talvez esta sea la parte más acertada....



El gremio de carniceros ha dado pruebas de ser partidario del descanso dominical, apesar de que el proyecto que lo debía establecer como ley haya sido rechazado en las Cámaras. A tal efecto, de hoy en adelante todos los domingos por la tarde cerrará sus puestos en el Mercado, y aquel que no haga por la mañana la provisión de carne para todo el día se quedará sin cenar ó se las tirará de hotel.

Bien por los carniceros, que dan pruebas de no ser esclavos para estar todo el año «descuartizando» sin descanso.

Poco á poco irán entrando por la idea todos los gremios sin excepción.



Días pasados visité la mansión de los muertos con el fin de admirar algunos nuevos sepulcros que recientemente hanse construido, y á fé que me gustaron.... ¡nada más que para admirarlos!.... Mucho arte, y mucho dinero.

Pero en medio de ese lujo hay algo que no hace buen efecto á la vista: me refiero á ciertas sepulturas tan demasiado modestas que tienen como señal un pedazo de madera, y menos mal si esta no hubiera tenido antes un triste destino: se trata de restos de cajones fúnebres que maldito el buen aspecto que ofrecen.

¿Costarán mucho unos pedazos de alfarías, aunque más no sea. para sustituir á esa madera que debía ser quemada? Creemos que no y damos traslado al Sr. Director de Cementerios.



La situación á todo se presta, menos á buenas obras, y como las necesidades son tantas, no es extraño que los señores cacos dejen padeciendo á más de un mortal. Tales rigores los acaba de sufrir el comerciante don Eliseo Perez á quien sin cumplimiento ninguno le «pe-laron» la risneña suma de 150 pesos del ca-

jón del mostrador, mientras los dependientes fueron á cenar, dejando la casa cerrada.

¿Por donde entraron los raspas? ¿por donde salieron los pesos? Todo eso está por averiguarse, y aunque la policía pone todo empeño para descubrir á los autores de tanta confianza, creemos firmemente que á estas horas la moneda se haya hecho humo.

BARTOLO
(*el de la flauta*)

PICO A PICO

—Mirá, farruco, no relinchés al cuete, sabés!

—¿Y á mí quien me paja el machu, vamos á ver?

—Apuntá pa otro lao...

—Vosté se ha creidu que me vou á quedar sin el borricu?

—¿Pero, vos no relinchabas á dos pulmones de que el burro se te habia volvido empacador, y de que querias curarle la maña?

—Es verdade; si, señor.

—Vos mismo no me pediste por favor que hablara á la endevina ña Mónica, pa que coligiera si tu burro estaba embrujao ó tenía daño?

—Esu tambien es ciertu; ¿pra que viá mintir... ¡si soy más claro que el ajua turbia; pero nun es esa la custión...

—Esplicáte, entónce...

—Eu quiseira saber ¿cómo hajo prá ayuntarme otra vuelta con mi borricu, que ha salidu disparandu por esos cerrus abaju, pior que dijuntu que lleva el diablu?

—¿Entonces le hizo *efeto* la medecina al animal, che?

—Que si le hizo *efeuto*?... ¡Caraculitos! pior que *efeuto* contrario en el güego de las carambochas.

—¿Pero vos le pusistes el remedio en la misma boca del estómago, como yo te enseñé?

—En la misma boca... ¡Vamos prá qué andar cun rodeus... yo soy más claritu que el ajua!... tanto como en la boca donde lleva el frenu non le puse la medecina; nun señor...

—¿Y ande le pusistes el emplasto?

—¿Non mi dijo vosté que en la boca del estrógamu?

—Sí, te dije.

—Bien; pues fuí tanteandu por todú el estrógamu del animalitu, hasta ver si encontraba aljuna boca abierta... y...

—Y... ¿no embocabas?

—Recorrí varias veces toda la panza del animal, y nada... ¡el pullinu siempre seña igual: empacau!

—¿Y vos, ché?

—Yo; por último, me empaqué pior que el pullinu... (¿pa qué estamos lus gallegus?)... y me emperro en dar cun la boca abierta... y... y... ¡vamus, que yo soy más clarú que el ajua!... cumienzo á buscar pur el lao de la cola y...

—¡Cuanto le aplicastes el parche, salió el burro de la empacadura disparando que se lo llevaba mandinga, á puritos corcobos, patadas, y suspiros desahogaos!... como pa que te dieran memorias ¿no es eso?

—¡Ya lu creu!... Había que ver comu corría y brincaba el pobre animalitu!

—Me lo afiguro: la cataplasma que le arrimaste, era ¡de ají colorao cumbarí... y otras yerbas, como la ortiga!... Ja, ja, ja, ja!

—Recomba, comu le picaría al pobre borriquiñu!

—Afiguráte!... ¡Ja, ja, ja, ja!

—Y vosté nun sabe, don Jesús, comu pudiria hacer yo pra alcanzar á mi borricu con todú lo que me lleva ahora de ventaja en la disparada?

—Mirá, extranjero, si querés apariártele al burro, no tenés más que refriegarte el parche que te traje en el boquete que vos sabés, y... ¡ya verás si robás sin rebenque la carrera, por más ventaja que te lleve el burro!

INDIO JESÚS.

MALETA NOTICIOSA

Por los caidos

La comisión de Minas de la Cruz Roja Uruguay, deseando allegar recursos de que tanto necesita la junta central de Montevideo, para socorrer á los desgraciados heridos de la guerra, resolvió iniciar una suscripción, y á tal

efecto designó comisiones encargadas de la recolección, que de inmediato dieron cumplimiento á su cometido, con una actividad digna de todo encomio.

El resultado no pudo ser más satisfactorio, como se verá por las listas siguientes:

Lista á cargo de doña Angela I. de Sanz y Sta Rosa Fuentes	\$ 52.20
A cargo de doña Nicasia F. de Piedrahite y Sta Teresa Melogno	» 66.67
A cargo de doña Consuelo P. de Arrospide y Sta. Querubina Laderche	» 52.09
A cargo de doña Maria M. de Pereira y Sta. Sofia Orique	» 30.05
A cargo de D. ^a Ninfia T. de Beracocha y doña Elisa B de Espinosa	» 35.87
A cargo de doña Manuela S. de Salazar y Stas. Sanchez	» 25.16
A cargo de doña Juana E. de Paterlain y Sta. Carmen Varela	» 17.33
A cargo de doña Javiera Gómez y Sta. Olegaria Machado	» 48.86

Total \$ 328.23

Esta cantidad ha sido remitida inmediatamente á la Presidenta de la Cruz Roja Uruguaya en Montevideo, y las listas detalladas de los donantes se publicará en hoja suelta.

Guillermo L. Terra

De paso para Nico Perez donde vá á desempeñar el puesto de juez de paz, estuvo en esta localidad nuestro amigo el Sr. Guillermo L. Terra, á quien deseamos mucho acierto y mejor suerte en el cargo que se le ha confiado.

Comisario Vecinal

Habiéndosele aceptado la renuncia que del puesto de comisario de la policia vecinal presentara el Sr. Bernardo A. Perez, ha sido designado para sustituirle don Félix Lacuesta.

Servicio telegráfico

La agencia oficial de la Loteria de la Caridad ha reanudado el servicio telegráfico que recibirá el día de cada jugada con los premios mayores que salgan premiados.

Los loteros de dicha agencia tendrán en su poder las listas á las 4 de la tarde.

“Allora ¿chi fú?”

Nuestro colega local «La Unión» de ayer publica dos cartas interesantes, una firmada por el Sr. Francisco C. Aratta y la otra

firmada por el Sr. Eduardo M. Diaz, ambos organizadores de la célebre velada celebrada el 24 del pasado mes:

Entre otras cosas dice Aratta:

«... resuelvo decir solamente, que los balances y el resultado de la velada, fué arreglado solo y exclusivamente por el señor «Eduardo M. Diaz y que él solo es el responsable y así lo hará él constar en hoja suelta de todos los gastos producidos. El señor «Diaz lo dispuso todo cuando yo me vine, de fondos y de gastos, siendo dicho señor quien guardaba los millones que produjo la velada.»

Diaz escribe en su carta esto otro:

«Mi cometido, al acompañar al señor Aratta como secretario fué colocar las localidades; el señor Aratta, pagó como tesorero, las cuentas que figuran en el balance respectivo, cuyos comprobantes posee y vá á presentarlos particularmente á la Junta «Central de Auxilios».

¿En que quedamos? ¿quien pagó las cuentas?... ¿Que los entienda otro!

¡Uf, uf!....

En otra carta que el Sr. Diaz publica en el mismo número de «La Unión» en que aparecen las dos primeras, se lee este parrafito sabroso:

«Un periódico dominguero (será «El Criollo» seguramente) ocupándose del resultado pecuniario del aludido festival, dá «á entender osadamente que hay gastos imprevistos (¡ojo, maestro de la banda de música Sr. Paulillo!) y para demostrarle su charlatanería imperiosa, á alguien (¿quien será?) está encargado de ponerle frente á las narices los comprobantes. (¡Bravo!) Seguro que en adelante gozará ese periódico de entera fama!» (¡Gracias á él!)

Por último este dato incomprensible: la carta de Diaz está fechada en Minas el 6 del mes pasado.

«La Económica»

Con este nombre los jóvenes Abraham Requena y Marcelino Melogno han establecido en la calle 18 de Julio esq. Cebollatí una modesta casa de comestibles y bebidas, enexándole agencia de diarios y revistas.

Vinos Varzi

Ya ha sido puesto á la venta el tan acreditado vino Varzi—de la cosecha 1903-1904 sacado por el Sr. Alfredo Varzi—de la razón social Varzi y C.^a de esta ciudad—de la bodega que su señor padre posee en Colón (Montevideo).

Dicho vino tiene la ventaja de venir directamente de la bodega, sin pasar por manos de concesionarios, como otros de la misma marca que expenden algunos comerciantes.

Hemos probado la muestra que tuvieron la gentileza de mandarnos los Srs. Varzi y C.^a, y confesamos que el vino es exquisito, excelente y muy superior á los que aquí estamos tomando.

Dichos señores comerciantes nos piden hagamos constar que abren las puertas de su casa á todas aquellas personas que deseen constatar en los mismos cascos continentes la marcada diferencia que existe entre este vino que recomendamos como riquísimo y el que venden sus competidores.

La numerosa clientela de la casa Varzi y C.^a aumenta considerablemente cada día que pasa, circunstancia que ha animado á dichos amigos á emprender en grande escala la venta del vino que ya han extendido á nuestra campaña, en la que cuentan con dieciocho comerciantes que expendrán muy pronto los productos *directamente* traídos de la Granja Varzi por los Sres. Varzi y C.^a, únicos que reciben en esta ciudad el vino en dichas condiciones.

Al agradecer á esos comerciantes la muestra que nos mandaron, hacemos un llamado á la gente de buen gusto para que acudan á cerciorarse de lo verdad de los elogios que tributamos á ese notable producto de la industria nacional.

Emulsión de Scott

El que dude del mérito de la Emulsión de Scott debe consultar al médico. Precisamente los que conocen sus ingredientes son los más entusiastas partidarios de estas medicinas.

»Don Cristobal Sanchez Montes, doctor en medicina y cirujía, con ejercicio de su profesión en el Salto Oriental, certifico: Que he usado la Emulsión de Scott en la Anemia,

Diatesis Escrofulosa, etc., y me ha dado el resultado deseado en la generalidad de los casos»—*Sanchez Montes*—Salto Oriental, 24 de Agosto de 1890.

Se alquilan

Por muy módico precio se alquilan dos locales á la calle (altos y bajos) en el Mercado Gral. Lavalleja, con comodidades suficientes para comercio.

Para tratar en la Administración.

¡A los buenos catadores!

Ya están en venta los afamados **Vinos "Varzi"** de la cosecha de 1904, DIRECTAMENTE TRAIDOS DE LA BODEGA DE COLÓN POR

VARZI Y C^{ia}.

Depósito: calle 18 de Julio esq. Cebollatí.

Pronto se expendrá al público el riquísimo **aceite puro de oliva** elaborado en la «Granja Varzi».

AL PÚBLICO

En el deseo de corresponder á la confianza que nos dispensa este cuito pueblo, hemos resuelto reconocer RECIBOS DE SUSCRIPCIONES de otras casas con las cuales no puedan ó no deseen continuar su suscripción. Así es que rogamos á dichas personas se sirvan pasar por nuestra casa para cangearles dichos recibos por los de nuestro establecimiento.

Ferretjans y Cladera.

«LA ALBORADA»—25 DE MAYO 188

I. E. HELGUERA

Unico agente en todo el Departamento de los afamados vinos de la Granja Varzi

Depósito Solís 239

Avisos económicos

Las personas que deseen que sus avisos sean leídos en todo el Departamento, deben insertarlos en EL CRIOLLO por ser este el periódico de mayor circulación. Precios módicos.

Botica del Sol, de Francisco I. Garmendia calle 33 esq. San Francisco-plaza Libertad.

Botica Oriental de Carlos D. Rodriguez-Calle Olimar frente a la Plaza Libertad.

Peluquería «El Peine de Oro» de Juan Carlos de Nigris—25 de Mayo esquina Montevideo.

Peluquería «París» de Andrés S. Montani-calle 18 de Julio, frente a la fotografía Salgueiro.

Confitería «18 de Julio», de Isidro Escudero--18 de Julio esq. Maldonado.

Almacén y Billar de Lorenzo Montani-calle Marmarajá, esquina Casupá.

Marchese Hnos.-Café, billar, sastrería y peluquería-Olimar esq. Solís, plaza Libertad

Antonio Fusco--Procurador-calle Florida casi esq. Cnel. Silveira.

Almacén y Ferretería «La Igualdad» de Enrique Rubio-18 de Julio esq. Sarandí.

Talabartería y Lomillería «La Industrial», de Rogelio J. Parada--marmarajá esq. Olimar

Fábrica de carruajes, jardinerías y carros-de Bernardo Barberán - Trabajos de herrería en general- calle Solís esq. Ituzaingó.

Manuel Formenta, herrero mecánico.- Recibe órdenes en la U. L. E.

La Panificadora-Panadería de José Magri-18 de Julio esq. Maldonado.

Panadería San Antonio, de Angel Deubaldo - 18 de Julio N.º

Zapatería La Campana, de José Tierno-marmarajá y 25 de Mayo.

CASA DE SUSCRICIONES

CON REGALOS

de Manuel Bolívar Hno.

Tiene su escritorio en la calle 33 esq. cebollati

Tejería y Monfort

AGENCIA DE PUBLICACIONES

AGENTES DE «EL GUERRILLERO»

Admiten suscripciones a diarios, periódicos, revistas, etc.—Se encargan de la impresión de tarjetas, revistas, circulares, cuentas, y demás trabajos de tipografía.

CALLE 18 DE JULIO 196—MINAS

1er. Taller de Zapatería «EL PROGRESO»

DE MANUEL RODRIGUEZ

Se hace toda clase de compostura, empleándose materiales de primera calidad.

Prontitud y esmero - Precios sin competencia

Flaxa Gral. Rivera—minas

MAXIM

RELOJ DE PRECISIÓN

Fabricado especialmente para la casa de

Leopoldo M. Bonetti

AL SIGLO XX

Carpintería y Mueblería

—DE LUIS DE LUCA—

FRENTE A LA IGLESIA, CALLE MALDONADO

Trabajos de carpintería en casa y a domicilio; muebles de toda clase, marcos dorados para cuadros, vidrios, etc.

Precios sin competencia

TINTORERIA ITALIANA

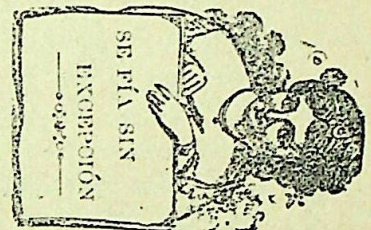
DE CÁRMELO CRECENCIO

Calle Florida entre cnel. silveira y cnel. carabajal. - se trabaja con todo esmero.

precios sin competencia

GRAN FACILIDAD PARA EL HOGAR, PUES ENTREGAMOS LA MERCADERIA SIN DILACION a la mitad del precio.

25 DE MAYO 1938 - MINAS



“La Alborada”
—D.º—
Ferrejans y Cladera

Gran modelo por su liberalidad y equidad de sus precios

VENTAS A PLAZO A PAGAR POR CUOTAS SEMANUALES, QUINCENALES O MENSUALES.